



PARIS CHARMANT-ARTISTICO

PERIODICO ILLUSTRADO DE LAS NUEVAS MODAS

Se publica el 1º y el 15 de cada mes

DIRECCION Y ADMINISTRACION : 182, BOULEVARD SAINT-GERMAIN

SUMARIO : Causeria. — Modas. — Cronica de Paris. — Esplicacion de los grabados. — Esplicacion de los labores. — La Mujer Cristiana. — San Vicente Ferrer, y el pueblo Valenciano. — Al Céfiró. — Tú y yo. — A Maria (poesia).

CAUSERIA

PREPARACION DE UNA COMIDA

Gran parte de las alteraciones de la salud, reconocen su origen en los alimentos malsanos ó mal preparados, y por consecuencia, la ignorancia de la mujer en este punto, en este ramo de higiene puede ser de fatales consecuencias á los séres que le son mas queridos; el arte de la cocina, como el de la costura y del régimen interior de la casa, pertenecen á la mujer, y lo mismo la de mas elevada posicion, que la de mas humilde, estan obligadas á no mirar con desden, tan importante materia. Deber suyo es el vigilar las compras de viandas y conservas, guardar en ventiladores, las primeras si han de conservarse algunos dias, y tener sitios á proposito para guardar legumbres y frutas, por que en las grandes poblaciones donde todo puede comprarse en el dia, el ama de la casa tiene la mitad del cuidado, pero en poblaciones pequeñas donde se carece de todo, hay necesidad de hacer los acopios por mayor, y saber como se conservan sin detrimento. Los articulos que se compren en este caso, deber ser de primera calidad, por que se conservan mas facilmente, ladespensa en que se guarden, con ventilacion á ser posible de aires encontrados que se ponen de vez en cuando en comunicacion, y despues de bien renovado el aire, se cierra una de las ventanas, teniendo siempre abierta la otra. El uso constante de las carnes es el mas sano, las legumbres son en generalidad recomendables; las frutas deben economizarse, la reposteria mirarla como cuestion de lujo que se exhibe de vez en cuando, pero



de lo que no debe abusarse jamás. Para servir una comida, el estilo y la cocina franceses es lo mas ostentoso, y de mayor lucimiento, permite cubrir la mesa de infinitos adornos de cristales, bronce y porcelanas, ocupando los centros de la mesa una jardinera de flores naturales, platos montados de reposteria, y los postres artísticamente colocados en canastillas; las frutas con hojas y ramos de violetas, que, á los postres se reparten á las señoras, y si no las hay naturales se ponen imitadas, y en los platos de pie, los dulces y quesos. La mesa debe ser de un solo pie triangular en el centro, para evitar molestias á los convidados, sobre todo á las señoras. Aparadores y una ó dos mesas de trinchar, una en cada extremo del salón, completan el servicio colocado en la primera mesa. Los manteles deben ser bordados con la cifra doble en los dos centros de la mesa ovalada, y en los aparadores y mesas de trinchar, se pnen mantelillos aun mas ricos, por que se hacen de lona bordada con puntillas de hilo alrededor, entredoses ó flécos deshilados en la misma lona y anudados en calados vistosos. Estos aparadores se colocarán, á ser posible, en los dos costados de la mesa, para que sea mas fácil alcanzar los objetos colocados en ellos. La loza deberá ser toda igual, y se pueden calcular, seis platos por persona, ademas del sopero, tres platos de postre por persona, cuatro fuentes redondas para primeros platos, y dos ovaladas para asados, ocho conchas para aceitunas, rábanos, etc..., saleros, porta-cuchillos de cristal y palilleros cuatro. El cristal debe ser fino, todo del mismo dibujo, y se coloca, por persona : un vaso grande, una copa para el Burdeos, otra mas pequeña para el Jerez, y la del Champagne. Las de licores se sirven cuando ellos y con el café. El servicio de plata deberá ser tan numeroso y rico cuanto permita la fortuna del anfitrión en muchas casas, las fuentes redondas eran antes de plata; pero el gusto moderno recomienda que solo se unan en la vajilla, porcelana y cristal. Las vinagreras no se colocan en la mesa, lo mismo que la mostaza, que se sirve con los platos que la exigen, y entre cada dos convidados debe haber una botella para agua y otra para vino comun.

Dos ó tres horas antes de servirse la comida, el mayordomo ó ama de gobierno, se ocupará de guarnecer la mesa y los aparadores, en los que se estienden en pilas, por su orden los platos, los postres que no figuren como adorno de mesa, las ensaladas, servicio de trinchar y los objetos de vista análogos al comedor, aunque no sean necesarios. Las flores en los jarrones y canastillas no se colocan hasta última hora; los vinos tendrán todos sus letreros y estarán ordenados en los aparadores, sin destapar mas que aquellas botellas que vayan haciendo falta; el Burdeos, algunas personas muy delicadas de paladar, le pónen al baño de Maria; y le sirven tibio, por que dicen que el calor desarrolla su aroma, los demas vinos se sirven frescos, y el Champagne y el vino comun muchas veces se refrescan con nieve.

El órden de la comida suele ser; sopa que sirve en el aparador un criado, y repárten los demas alrededor de la mesa, debiendo anunciar la clase de sopa que sirven. El frito, una entrada fuerte de carne, los pescados, una legumbre, otra entrada de aves y el asado; si se añade alguno mas, se considerán platos de *extra*. Los helados se sirven en el intermedio del primero al segundo servicio, ó al terminar el último plato fuerte y antes de los postres. Para servir estos, se retira la plata, porta-cuchillos, saleros rabaneros, y con el cepillo de mesa se limpia ésta antes de poner los postres. Las gelatinas, flanes y helados, se sirven sobre una servilleta en cuatro dobleces, y ésta colocada en un plato. Durante la comida se preparan en bandejas, las tazas para el café, y segun la costumbre de la casa, se hace el café en los aparadores en máquinas portátiles, ó se sirve ya hecho en la cafetera, debiendo sacarse en la bandeja de las tazas, una tetéra con agua que se habrá calentado en la misma vasija, para las personas que encuentren muy cargado el café, y al mismo tiempo que él se sirven los licores, poniendo una copa por persona, y bandejas pequeñas con los cigarros. Es muy conveniente dar á cada criado, una lista de los platos que ha de servir, para satisfacer cualquiera curiosidad de los convidados, y sabido es que deben servir siempre por la izquierda de la persona y empezar por las de mas respeto.

JOAQUINA BALMASEDA.

MODAS



¿Habláramos un poco de encajes?... No veo, á la verdad, cuestion mas palpitante de interés y que merezca mejor los honores de nuestra crónica.

Pobres encajes! Habrán sido bastante menospreciados, tan verdad es que las cosas las mejores no encuentran gracia á nuestra vista, en cuanto sufren el injusto desfavor de la moda.

Hoy reparamos grandemente ese crimen de lesa-elegancia, tributando al encaje todos los honores debidos á su valor y á su hermosura.

Entra mucha pasion en nuestro modo de interpretar la moda : ayer, ostracismo completo; hoy, afan llevado hasta el extremo; es un terreno tan movedido aquel del favoritismo, que sobre todo en terreno de moda, se puede decir que la roca Tarpeia se encuentra cerca del Capitolio.

El encaje, pues se impone á esa hora, del modo el mas victorioso, y nadie,



*Paris-Charmant
Artístico
felicitá á sus amables
suscritores
y les desea en el
año nuevo
todo genero de
felicidades.*

C. de la Vierge

pienso, se quejará de ello. Verdaderamente es caro : hay guarniciones cuyo coste bastaria para dotar á media-docena de señoritas pobres ; pero, no debemos olvidar que la indústriá pone al alcance de todos los bolsillos, muy bonitas imitaciones, que tienen mucha aceptacion, hasta en el mundo mas elegante.

Los encajes altos han por fin encontrado su empleo : se disponen en volantes casi lisos en los delanteros de las faldas ; se arreglan en draperias sobre las caderas. Nada mas gracioso que aquellas ligeros paniers de encajes ondulando hasta por de trás, y donde se arrollan alrededor de un grueso lazo que reemplaza al puff tradicional.

Cuando el encaje es estrecho se usa de él de un modo verdaderamente abusivo ; se riza, se lo plega, se encañona, sea en delantal, sea en quillas ; se lo echa á profusion á través de las faldas, y sin simétría siguiendo el capricho, que segun parece, no tiene ley.

La voga se aficiona muy particularmente á los encajes mates cuyo dibujo espeso se destaca bien sobre la trama clara del fondo ; tales son los encajes flamencos, el punto de Brujas, el Argentan, algunas guipures forma antigua.

Como encajes finos, sobresalen el punto de Bruselas y el encaje de Malinas. Ningun encaje rivaliza con el punto de Bruselas, por la finura del trabajo, el relieve, la delicadeza del bordado ; por eso es el encaje de mayor lujo y riqueza ; ningun otro tiene precio tan elevado.

Se le denomina generalmente punto de Inglaterra, pero, incurririamos en un grave error, suponiendo que este admirable tejido sea debido á la indústriá inglesa. Esa usurpacion de nombre, es tanto mas injusta, como que el punto de Inglaterra no se fabrica, y mas, nunca se ha fabricado en Inglaterra.

Este trabajo, llamado aplicacion, se hacia primitivamente en Flandes, y despues en los Paises-Bajos, donde ocupa hoy dia un número considerable de obreras.

El encaje de Malinas, que se hace al huso, de una sola pieza, aunque de un precio inferior al punto de Inglaterra, tiene sin embargo mucha aceptacion. Su hermosa hechura imita al bordado por el mate del hilo que borda el contorno de los dibujos y de las flores. Los modelos antiguos á borde recto, son del todo, al gusto del dia.

Es oportuno señalar esta particularidad que todo el favor está especialmente adquirido á los encajes blancos que, solos, tienen cualidad para adornar los trajes claros así como las telas oscuras donde hacen un efecto maravilloso. Efecto de contraste y de oposicion.

En cuánto al encaje negro, su campo de evolucion es de los mas limitados ; se aplica á los trajes negros, exclusivamente. Pero, como aquellos se llevan mucho, hay mil ocasiones para sacar de sus cajas, lama, guipurás, chantilly, á defecto de encaje de Granada.

Digo á defecto, porque es notorio que la voga del momento se aplica sobre todo al encaje de Granada ó encaje español. Se utilizan los otros cuando se tienen, pero, para guarnecer una confeccion de seda, un traje elegante de moiré ó de raso, se compra encaje español. Esta preferencia, capricho efimero de la moda es justificada por el esplendor de esta magnífica blonda cuyo dibujo brillante se acentua en relieve sobre el fondo mate de las telas.

El traje de terciopelo ó de raso negro, enriquecido con encajes, es una ventaja sería para las mujeres que han dejado de ser jóvenes. Que diria V. por ejemplo, de un traje de raso y moiré, adornado segun el gusto del dia, con dobles paniers de encaje español, un poco fruncidos y con altos volantes iguales, separados por draperias de moiré, acabando en puntas libres y franjeadas, sobre los costados. Por hajo de la falda, grueso ruche decorado de raso.

Para la tarde, se puede añadir ramas de capuchinas, matizado desde amarillo pálido hasta el rojo fuego ; de este modo el encaje dibujando el manto de corte, ondularia en cáscadas sujetas por racimos de capuchinas.

Reemplazando las ramas de capuchinas por grupos y ramilletes de *heliotropos* matizados, esta misma disposicion haria un elegante traje de medio luto.

EMMA.

CRONICA DE PARIS

LA TEMPERATURA — DONATO



A temperatura baja, desde algunos dias el frio invierno ha vuelto opoderarse de su cetro haciendonos sentir sus rigurosos cariños, y como si no esperarán mas que estan señal, se han vuelto à abriir al numeroso publico del *high life parisien* los magníficos salones de la aristocracia de nombre y de dincro ; las fiestas empiezan, reaparecen sobre la escena de Paris las mil celebridades de la temporada de Invierno, Sardou triunfa en el Vaudeville, el Chatelet atrae el publico con su magnífica y lujosa pieza *Las mil y una noches* ; enfin Boone, el coronel Boone, recibe verdaderas ovaciones en Les Folies-Bergères ; pero, el que se abra encima de todas y de todos, el que llama sobre todo la atencion, es el famoso Donato ; el magnetizador del Siglo ; y su magnetismo produce tales efectos, su voluntad se opodera de tal modo de los pacientes que se someten á sus experiencias que no es estraño que el público tan nervioso é impresionable como el de Paris, se preocupe hasta tal extremo de un hombre ayer desconocido.

El Martés pasado estuvé en la sala Herz à presenciar las esperiencias del famoso Donato ; y sali, no solamente maravillada, no es hastante decir, pero sali, asombrada, espantada, aterrorizada, cuanto lo que habia visto pasaba los límites de la comprension humana. Es évidente que la ciencia admite el magnetismo, pero, como se admite, como se concibe escenas tan estrañas que multiplica Donato à su antojo ?

Y no vaya V. a creer que es una ilusion ? Notabilidades medicales de aquí han visto à Donato, y han admitido la autenticidad de sus milagros ; pues con que derecho dudaria yo puesto que no dudan principes de la ciencia ?

No me queda sino à referir lo que he visto.

He visto à una hermosa y graciosa joven, M^{lle} Lucile, hacer prodigios bajo la mirada de Donato.

He visto — y aquí mi asombro se cambia en estupor — al magnetizador adelantarse hacia un escéptico conocido de todos, ponerlo instantáneamente bajo su poder, y decirle : « Cuento V. de uno à ciento. » Luego, acercándose à un doctor preguntarle cuál cifra queria que omitiese el magnetizado : La cifra siete : contesto el Doctor, y desde aquel momento, el paciente contó — 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 9, etc. etc., pasando cada vez la cifra prohibida.

Hé visto à otros, reir, llorar, sudar, tiritar sucesivamente, segun la voluntad férrea de Donato.

Y no in hablen Vs de compadres ! Se puede tener uno, dos, tres, pero no se puede tener por compadres à los mil quinientos espectadores de una sala llena como la del Mártés, y escogidos absolutamente por la casualidad.

Luego, hablaremos en nuestro proximo número de los prodigios del Coronel Boone, y de los inimitables Hermanos Carruthers.

ANA RUIZ.

ESPLICACION DEL PLIEGO DE BORDADOS Y PATRONES QUE ACOMPAÑA ESTE NUMERO

Lado de los patrones.

1. Trage de niña de 5 à 6 años.
2. Capuchon.
3. Cuello vuelto y puños.
4. Chambrá.

Lado de los bordados

1. Detalle del almohadon, nº 49.
2. Florecillas para la relojera, nº 48.
3. Mitad del motivo para el lumbrequin de la canastilla, nº 50.
4. Banda bordada para el colchoncillo, nº 51.
5. Bordado para el tarjetero.
6. Dibujo para las toallas.
7. Punta de echarpe.
8. Alfabeto.



102. CRAN VISITA. — 103. ABRIGO DE CALLE.



104. TRAJE RECAMIER. — 105. TRAJE DE PASEO.

ESPLICACION DE LOS GRABADOS

30. La linda niña que viene graciosamente á felicitar á Vds por el nuevo año, va vestida de seda azul cielo, guarnecida de felpa listada, azul y fuego con bordados blancos. El echarpe apretado á las caderas se anuda por detras, es la pelerina cruzada de felpa y bordado, que dá mucha gracia al traje.

31. *Grande visita.* — En raso Radamés, adornada á los lados con quillas de raso fruncido, con vueltas de felpa. El mismo adorno en la espalda terminado con un gran lazo de raso. Las mangas anchas bordadas con felpa y adornadas con pasamanerías que forman trencilla.

El precio de este modelo es :

Sombrero de raso morado, ribeteado y forrado con felpa. El adorno se compone de grandes plumas del mismo color y un rizado de felpa.

32. *Abrigo grande para salir.* — En terciopelo cincelado, forrado con felpa de viejo oro, encuadrado con una banda ancha de plumas naturales. Lazos y bolsillo de raso.

El sombrero en fieltro bronce rodeado de una grande drapería en felpa viejo oro, formando bridas.

33. *Traje Recamier.* — En raso brochado, azul electrico, adornado de pequeñas palmas murgosas. El cuerpo es de forma cruzada, termina en paniers puntiaguados drapeados por detras, con adornos de encaje. Dos volantes de encaje adornan el borde inferior de la falda. Un echarpe de raso negro se rodea muy flojo al traje. Aquellas de nuestras lectoras que tengan bellos encajes antiguos hallaran medio de utilizarlos, copiando este lindo traje, que sirve para comida ó soirée de confianza.

34. *Traje de paseo.* — Se compone de un vestido de raso negro con faldas redondas, adornado de un volante encañonado y de un adorno de terciopelo cortado. Largos paniers puntiaguados encuadrados en franjas de felpilla. Abrigo forma Luis II, de felpa nutria, bordado de un soutaché y rodeado de piel.

35. *Traje para niña.* — De quatorce a diez y seis años. Se compone de una falda de faya bordada color de crema con doble banda de corazones cortados en raso rojo. Un echarpe turco en raso rojo franjeado de oro, se anuda al rededor de las caderas. Sobre una coraza brochada verde y oro. Camiseta de muselina fruncida en el escote, adornada de un corazon de raso, colocado sobre el pecho. Este mismo corazon se reproduce en el adorno hecho de bandelettes dorados y perlados. Largo velo flotante.

36. *Traje de sota.* — Pantalón ceñido y tunica de cachemira blanca, bordada de cachemira amarilla. Cuadros de raso rojo se colocan simétricamente como lo indica el dibujo. Botas de piel suave con hebillas y espuelas; toque en raso con bordes levantados y cortados, coronado de una bella pluma roja.

37. *Aldeana holandesa.* — Lindo vestido, muy facil de ejecutar con su falda corta verde manzana, graciosamente recogida sobre la limosnera de terciopelo rojo. Delantal de muselina rodeado de encaje y corselillo con aldetas cortadas, que se abre sobre una camiseta blanca con ancho cuello de encaje, bandeau de cobre bruñido de los Frisones, la frente ceñida sobre un gorro pequeño, plegado en muselina y encaje.

38. *Postillon húngaro.* — Pantalón ceñido en piel soutaché y cintura de raso negro. La camiseta con gola encañonada. Sombrero de fieltro, bordes de piel, adornado con una pluma de gallo.

39. *Madame Polichinelle.* — Una niña viva y alegre estara vestida muy bien con un traje de raso rosa, cintura adornada de cascabeñes, el corpiño ceñido, con ruches encañonados. Sombrero claques en raso rosa, forrado de verde, colocado sobre una peluca empolvada.

40. *Torera de oro.* — Todo el vestido es de terciopelo violeta, adornado de pasamanería seda y oro. Debajo del chaleco corto, se vé la echarpe de seda rosa franjeada de oro. Hombreras de pasamanerías grilladas con franjas de bolas. Franjas parecidas a las hombreras. Bolero en terciopelo negro adornado con un ramo de violetas.

41. *Pequeña Fermière.* — Este disfraz es sencillo y gracioso

y muy facil á ejecutar falda : de bandas, cerezas y blanco, despues una tunica unida, verde claro, sobre la cual se úne otra falda corta, cortada, levantada graciosamente al lado derecho. Corselillo verde claro, con escote cuadrado, lo mismo que la camiseta de mangas cortas. Pequeño pouff, flores y encajes colocados en los cabellos.

42. *Gommeux del año 2,000.* — Nuestro joven elegante del año lleva un traje de raso viejo oro y el alto de los pantalones del mismo color bullonado y rayado de raso verde. El frac de flores fantasticas es tambien de raso viejo oro, con revers grandes de raso verde, cuello y mangas de tela verde y sombrero de raso verde, tambien.

43. *Toilette de baile.* — Falda de raso azul electrico, cubierto de volantes de gasa de seda blanca. El corpiño forma edad media, se completa con paniers fruncidos alrededor de las caderas y rodeado de un encaje ancho. El pouff forma detras un gracioso recogido de raso brochado y de encajes, de donde caen tres lazajas desiguales, en raso unido, empleando la mitad de la anchura de la tela. Un ruche de forma antigua encabeza el panier drapeado; delante muchas cintas de raso. Rucha alrededor del escote cuadrado, ramillete de rosas en el pecho.

44. *Sombrero-Regencia.* — En felpa suave, rodeado y forrado en raso color ojas secas, con bridas anchas de felpa. El adorno consiste en una drapería, raso y felpa con insectos de metal oxidado y ramillete de plumas suaves de color ojas secas y encima una aguja precio :

45. *Sombrero cabriolet.* — Forma alta y puntiaguda, adornado con terciopelo azul, una echarpe muy ancha, que sigue todo el borde del sombrero y se termina al lado con un lazo y con bridas del mismo color. Dos hermosas plumas y una hebilla en plata cincelada.

El precio de este modelo es :

46. *Gran sombrero Longueville.* — En raso nutria rodeado con un galon de perlas, color oscuro y oro. Sobre el borde, se colocan con gracia ojas bordadas con sedas marron y oro con perlas. El fondo se rodea con plumas nutria colocadas en todos sentidos.

Esplicacion de los labores

47. *Acerico saco de labor.* — Este objeto forma parte de los menudos accesorios que sin ser indispensable, dan por su presencia un aire confortable á la mas modesta habitacion. Se puede montar asi mismo sobre dos hojas de carton colocadas en bastidores de bambu, negros o dorados, formando marco al pequeño mueble. El interior se forra de seda azul vivo y se cambia de cada lado. La parte superior se recubre de raso bordado, consistiendo este trabajo en bandas de terciopelo azul, formando lazadas sugetas por un punto en seda amarilla. Algunos puntos rojos, oscuros y amarillos completan el conjunto; terminandose con lazos y borlas.

48. *Relogera.* — Este modelo es sumamente facil; el fondo es canamazo de florecitas bordadas al pasado con seda roja; los nervios se hacen con seda negra a punto de lazada, se da á la relogera la forma que se quiera y despues se cose sobre los bordes un ruche de raso rojo.

49. *Almohadon largo.* — Aquellas de nuestras lectoras que aprecien los trabajos nuevos y elegantes encontraran ciertamente mucha novedad en este objeto de caprichosa forma.

El cuadro del centro es de felpa pensamiento, bordado delicadamente con sedas muy variadas, mezcladas con hilillo de oro y de plata. Este cuadro largo se encuadra en una banda de raso rodeada de un cordoncillo violeta y oro. Dos boras violeta y oro decoran los angulos de una manera original. Se encargan estas boras en las pasamanerías.

50. *Canastilla con saco fruncido.* — Este género de canastillas son muy utiles en la familia, para colocar la ropa que ha de componerse, ó para guardar objetos vaíos.

Nuestro modelo esta decorado de un lumbrequin de terciopelo inglés verde oscuro, que se recorta en dientes profundos, ilustrandole con una aplicacion en paño y bordados en lana roja, negra y azul; borlas iguales. El saco es de seda provisto de una corredera en su borde superior, pudiendo tambien hacerse en cachemir.

51. *Colchon movable.* — El cuerpo mismo del colchon se compone de una pequeña almohada rellena de crin que se recubre con una tela dándole la forma de nuestro modelo guarneciéndole en seguida de volantes bordados y la parte de encima que se abre y se cierra à voluntad esta cerrada por bullones y entredoses bordados sobre los cuales se pasan

cintas rosa que terminan por lazos. Se puede hacer este colchon portatil mucho mas sencillo, en pique o cualquier tela guarnecido de bordado ingles.

Estos colchoncillos se usan mucho en Inglaterra y son comodis para llevar en los brazos à los niños recién nacidos, sin molestarlos.

LA MUJER CRISTIANA



AS jóvenes, segun el venerable San Cipriano, obra perfecta de la gracia, encanto de la naturaleza y el mas precioso rebaño de Jesucristo, son como las flores hermosas en el jardin de la vida, puros como la azucena, fragantes como la rosa y delicadas cual la sensitiva.

Ellas, nacidas las unas en abrigadas y primorosas estufas, las otras bajo la dura presion de grandes y punzadores abrojos, regadas con ardientes lágrimas, y otras en solitarios y esca brosos terrenos, siempre combatidas por vientos impetuosos, necesitan una mano cariñosa que las coloque en los sagrados vasos, que las riegue con los dulces consuelos de la religion y las vivifique con las purísimas auras de la fé.

Nada hay que ofrezca mayores cuidados, ni que exija mas grandes atenciones, à los padres, tutores y directores espirituales, como la educacion y direccion de una jóven.

Ni nada hay tampoco en el mundo mas peligroso, como el descuido de aquellos ó la imperdonable indiferencia de algunos seres en tan delicado asunto, así como una rígida en señanza llevada hasta la exageracion.

« La educacion material, dice una escritora francesa, era buena antiguamente en todas las clases de la sociedad, con respecto à la educacion moral, la de las clases altas dejaba mucho que desear. Abandonada casi por completo à preceptores, como acontece aun en medio del aturdimiento de las grandes capitales; a la influencia legitima y natural de las familias, de las afecciones y deberes de cada una, se ha sustituido una influencia estraña è interesada. Cuántas jóvenes no han recibido de los mismos que debieron ser los guardadores de su virtud, malas lecciones y perniciosos ejemplos! De ahí casas arruinadas, razas degeneradas por las faltas de padres negligentes en uno de sus deberes mas importantes. En nuestros dias, por el contrario, no se atreven à separarse de sus hijos, ni aun por algunas horas, cuando esta separacion es útil; todo se somete à la moda y se lleva à la exageracion!

Vamos, por tanto, à hacer algunas ligeras consideraciones acerca de lo que es una jóven, su educacion y sus deberes.

Pero hablemos de ella desde el momento en que haciendo su entrada en el gran mundo, se dispone à las luchas materiales del corazon y à las pruebas por que tiene que pasar el espíritu, hasta la segunda época de la mujer en que la variacion de estado le hace sentir nuevas afecciones, nuevos deberes y nuevas luchas à la vez. Fijándonos muy especialmente en las condiciones que deben influir en su carácter, y en las obligaciones que contraen con la sociedad y la religion. Pero atendiendo sòbre todo à las circunstancias en que cada una vive, u en la posicion social en que se encuentran.

Comencemos, pues, por la que nacida en el lujo y la abundancia, y acostumbrada, à las comodidades del cuerpo, no ha sentido jamas en su pecho las necesidades materiales de la vida, ni conoce las vicisitudes y sufrimientos por que tienen que pasar los que por desdicha carecen de medios de subsistencia.

La jóven rica, si por ventura se halla dotada de bondadoso carácter, de inocente mirada y clara imaginacion, puede, teniendo unos padres buenos y cuidadosos de su bienestar, obtener una educacion brillante servir de util beneficio la sociedad, y hacerse digna por medio de sus virtudes, del cariño del mundo y de las infinitas dulzuras del cielo.

Al hacer su primera comunión, ataviada sencillamente con su vestido blanco, su velo de gasa y una corona de pequeñas azucenas, símbolo de la pureza, debe su madre preparar convenientemente su espíritu, enseñándole à conocer que debemos amar à Dios sobre todas las cosas, obedecer al venerable sacerdote que nos dirige y ostentar siempre como más glorioso timbre, el titulo de cristiana.

« No hay dignidad comparable con la de cristiano, dice un sagrado libro; todo titulo de nobleza, todo dictado honorífico, toda dignidad de la tierra, todo nombre, cede al augusto epíteto de cristiano, y al respetable carácter que recibimos en el bautismo. Muchos principes y princesas nunca se gloriaban de otra cualidad: *soy cristiana, soy cristiano*, se les oia repetir muchas veces: estos son los titulos de mi nobleza. San Luis, rey de Francia, se firmaba *Luis de Poissy*, porque en Poissy habia sido bautizado. *Yo soy cristiana*, respondian à los tiranos aquellas ilustres mártires, que en nada apreciaban ser princesas. »

Guiada por los saludables consejos de un sábio pastor, y por el purísimo amor de una madre, no dará jamas cabida en su corazon, una tierna jóven à las miserables pasiones de la envidia y el orgullo, sino por el contrario, la humildad será su norma y la caridad su más poderosa guia.



BAILE DE MASCARAS INFANTILES

106. Dame de cœur. — 107. Valet de carreau — 108. Sirvienta holandesa. — 109. Postillon húngaro. — 110. Madama Polichinela.
 111. Torero. — 112. Jóvencita aldeana. — 113. Dandi del año 2,000.

Nada hay tan hermoso como el ejercicio de las virtudes, ni que ofrezca mayores consuelos como el cumplimiento de nuestra santa religion.

Preparada ya la jóven, para seguir la senda salvadora del cristiano, debe ser instruida luego por ilustrados y escogidos profesores, ampliando su educacion cuanto sea posible á sus alcances, con el conocimiento de las ciencias, de las artes y los idiomas, que tan útiles pueden ser á una mujer en el trascurso de su vida, siendo además la ilustracion un adorno, que la embellece, y una razon mas para que conociendo el mundo y sus maldades pueda apartarse de ellas, siguiendo siempre el camino del bien, que mira claro con la luz de su despierta inteligencia y abierto eternamente ante los corazones fervorosos.

No esta vedado á una jóven gozar en el mundo, de los placeres licitos admitidos en nuestras costumbres, pero con cierta moderacion y guardando siempre las conveniencias sociales y religiosas.

Pues el mismo San Francisco de Sales, dice :

« Si no podeis escusaros alguna vez de ir al baile, cuidad que el baile sea aceptable en todas sus circunstancias, de buena intencion, de dignidad y de modestia. »

Mas no se presente nunca en los centros de reunion, donde se vea precisada á concurrir, tratando de deslumbrar á los demás con el lujo de sus trajes y riquezas de sus adornos, sino por el contrario, manifestando en el vestir la mas graciosa y bien entendida elegancia, cual es la sencillez y el buen gusto.

La finura y la mas esquisita amabilidad deben resaltar en sus conversaciones, y la energía y el valor en los casos necesarios en que sea preciso demostrarse digna.

Por otra parte, la jóven ha de tener un especial cuidado en la eleccion de sus amigos, evitando desde luego el trato de aquellos que por su carácter, condicion ó costumbres, puedan perjudicarla. La amistad es un afecto tiernísimo que ofrece dulces consuelos, pero es tan rara en la vida, que difícilmente se encuentra pura y verdadera.

No dé jamás oídos á la lisonja ni á conversaciones vituperables ó indignas, porque dice un sabio escritor, que « una palabra deshonesta hace en un corazon sencillo lo que una gota de aceite sobre el papel, » y además, la adulacion despierta en el ánimo de la persona elogiada la vanidad y el orgullo.

Es tanto mas hermosa y digna de ser amada una jóven rica, cuánto mas brille en sus ojos y en sus acciones el candor y la modestia.

Siga siempre el camino que señala nuestra religion, que ilumina la antorcha de la fé, y que espedito se encuentra para los corazones puros.

Y cuando haya llevado á cabo el acto mas importante de la mujer, cuando el sacramento del matrimonio llene las dulces aspiraciones de su alma, imponiéndole nuevos deberes que cumplir, muéstrese digna esposa, tierna y obediente, consuele y ayude á su marido á sobrellevar las grandes dificultades de la vida y sea una madre buena y cariñosa, que enseñe con su piadoso ejemplo á sus amados hijos, la senda de la virtud.

La caridad con los desgraciados y el cumplimiento de sus obligaciones con la iglesia y en el seno de la familia, serán los goces mas hermosos de su vida.

Así es la mujer cristiana de que nos hablan los libros santos.

Mas digamos tambien, como el libro de los Proverbios : « Quien encontrará una mujer fuerte tal como la acabo, de presentar? Es mas preciosa que las perlas que se traen de las extremidades del mundo.

Dice el *Ano Cristiano*, en una de sus meditaciones « que el mundo en la realidad no gusta de pobres ni de afligidos; en su opinion toda adversidad es un estorbo invencible para hacer fortuna, este es el concepto que forma el mundo, de las adversidades. Pero sujétese uno á las órdenes de la Divina Providencia; este contento con el estado en que Dios le coloco; sufra con paciencia las incomodidades y necesidades que están anejas á él, reciba con resignacion aquel contratiempo, aquella disgracia; su herencia sera el cielo, porque esta es, la legitima de los afligidos y de las almas humildes.

La jóven que vió la luz primera bajo el mísero techo de un obrero, que apenas nacida al mundo comenzó á experimentar los grandes inconvenientes de la vida, probando la escasez, los trabajos y los dolores, y que concibe la dicha de los que gozan comodidades y riquezas, es doblemente digna de aprecio á los ojos de Dios si se conserva pura y virtuosa entre los espinosos escollos por que atraviesa.

La que tiene unos padres honrados y cariñosos que se hallan en la dura necesidad de salir de su casa para buscar en el trabajo el sustento de sus hijos, debe, si tiene hermanos, cuidarlos con la misma solicitud con que pudiera hacerlo su tierna madre, cuidando á la vez de los que haceres de la casa y de cuanto fuere menester, á fin, de que sus pobres padres encúentren á su vuelta el descanso apetecido, el alivio de las fatigas del dia y el consuelo de sus amarguras, con la satisfaccion del que tiene la seguridad de hallar en el hogar doméstico, la paz y la tranquilidad tan necesaria al espiritu.

Una buena madre no debe imponer á sus hijas pequeñas la obligacion del trabajo, sin que antes no le haya hecho conocer á Dios, y procure por cuantos medios le sea posible educarla en la humildad y en los deberes de la religion, para lo cual existen esos centros de beneficencia sostenidos y dirigidos por celosas corporaciones y asociaciones piadosas, y que se llaman academias gratuitas.

Así educada, é impregnada en las obligaciones del cristiano, puede una jóven pobre hacerse cargo i más fácilmente de su situacion en el mundo, de los deberes que contrae en la sociedad, y de la clemencia que ha de alcanzar de la misericordia divina, sino se aparta un punto del camino que tiene señalado sobre la tierra.

Cuán peligrosa es la suerte de las pobres que no tienen una mano protectora que las guíe por la senda de la luz y que las separe del hondo precipicio que abre la ignorancia ante su paso.

Dice un sagrado libro, que « de ninguna cosa se forman en el mundo ideas más desacertadas que de la virtud. Representase como un país sembrado todo de espinas y de cambrones; todos los retratos que se hacen de ella, aterran y retraen, parece que todos se complacen en pintarla llena de fealdad y de horror. A solo el nombre, á solo el pensamiento de vida cristiana y de devoción se alborotan todas las pasiones y se ponen en arma los sentidos.

Destierre desde hoy todas esas preocupaciones, tan injuriosas al Dios á quien servimos, tan contrarias á la religión que profesamos, y tan opuestas al evangelio que creemos. Cuando te se ofrezcan á la imaginación esos quiméricos fantasmas. Cuando tu amor propio abultare esas imaginarias dificultades, oye la voz de Jesucristo que dice: *mi yugo es suave, y mi carga ligera*, y pregúntate á ti mismo; mi amor propio me dice que este yugo es pesado y amargo cual de los dos se engañará? Todos los santos, todos los que le han llevado nos aseguran que es muy dulce? Se habrán conjurado todos los santos para engañarnos á los demás? Luego la única que se engaña es mi imaginación, es mi amor propio. »

El trabajo es el patrimonio de los pobres; no envidie jamás el que haya nacido en esta esfera, las riquezas, y las comodidades de los otros, ni aspire á poseerlas por medios reprobados, y contrarios á nuestras leyes. Viva conforme en un todo con su suerte y espere en Dios que premia con largueza las virtudes y la resignación de los que sufren con paciencia las grandes adversidades de la vida.

La joven que ha disfrutado de una holgada posición, y que de repente vé desaparecer su fortuna, que mira la más desastrosa de las ruínas llevando al seno de su familia la desolación y la miseria, y que vé con amargura infinita el profundo abatimiento de sus ancianos padres; esa, la más pobre de todas y más digna de compasión; « de cuanta fuerza de voluntad, no habrá menester en tan terrible golpe, para sobrellevarlo, y para dedicar al trabajo sus manos no acostumbradas y su cuerpo débil! » Pero cuánto, mayor no será también su mérito á los ojos del Señor si resiste á su desgracia con entereza de espíritu, y si como otra mujer fuerte ciñe de valor su pecho y fortifica su brazo, prestando su ayuda y sus consuelos á aquellos seres queridos, sin avergonzarse de su pobreza!

Ser pobre no es un pecado; ni menos una ignominia que cause vergüenza ni sorrow, por el contrario, la pobreza tiene un principio sublime y un fin supremo.

« Quien fué más pobre que nuestro Señor Jesucristo, cuya cuna fué un establo y cuyo abrigo primero la paja que le ensolvía? » ¡El era el hijo de Dios, y su poder era infinito, y su grandeza no tuvo igual entre los hombres!

La Virgen purísima y su Santo exposo, « no fueron humildes trabajadores que se afanaron por su Hijo, y que sufrieron penosas dificultades y dolorosas fatigas, con la calma evangélica de los fuertes de corazón, con la fe poderosa en sus almas y con la sonrisa de la resignación en sus labios? »

« Pues qué más santo ejemplo, para los seres de la tierra, ni más portentosa lección para los que llenos de vanidad con sus riquezas y creyéndose superiores juzgan una humillación el igualarse con los pobres, y luego no revisten su espíritu con paciencia en los grandes infortunios de la vida!

« Los trabajos que nos vienen de la mano del Señor, (dice el incomparable libro de Judit), no son castigos de un severo juez que nos intenta perder, sino avisos de un amoroso padre que nos pretende corregir. No hay medio más eficaz que las desgracias para obligar al pecador á convertirse y á reformar sus costumbres; no le hay más propio para que juegue á poca costa los pecados de la vida pasada, ni para que satisfaga las deudas que ha contraído á beneficio de la divina justicia. Si eres justo, los trabajos son un fuego que purifica y consume la escoria del corazón, nunca está más puro el sol que cuando sale del crisol. »

Siga, pues, la joven pobre, el estrecho camino de su vida sin apartarse de la senda de la virtud, que al fin tiene la gloria; no desmaye un instante en las grandes tribulaciones de su existencia, preste con sus trabajos el consuelo de su familia, y busque siempre la calma y la fortaleza en nuestra santa religión, sin que por esto deje de disfrutar de la dulce alegría y de los gozos inocentes que se encuentren á su alcance; y cuando cambie su estado por el de casada, sea para su marido la compañera de sus amarguras, el paño de sus lágrimas y el bálsamo de sus dolores.

« Cuán felices son los hijos pobres que tienen una madre amante y virtuosa que los dirija por el sendero del cristiano, y que les enseñe la necesidad del trabajo y las grandezas que Dios tiene destinadas en el cielo á los pobres de la tierra que siguen sus doctrinas y que le aman de corazón.

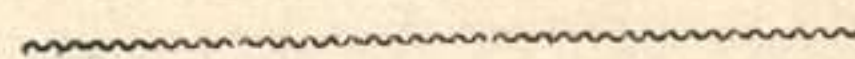
« Cuan sublime es aquí en el suelo la misión de esos apóstoles de Jesucristo!

Recordemos sinó, la historia de San Juan de la Cruz; la pobreza en que viviera y el afán con que su buena madre le inspiró el amor á las virtudes por medio de las cuales llegó el glorioso santo á conseguir sobre la tierra la veneración de todo el mundo, y después, allá en el cielo, la dulce ventura reservada á los elegidos del Señor.

« Dichoso el que logra la perfección del alma por medio de las virtudes!

« Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el reino de los Cielos!

CAROLINA DE SOTO Y CORRO.





114. TRAJE DE BAILE



EL SOMBRERO A LA MODA

115. Sombrero Regencia. — 116. Sombrero Cabriolet. — 117. Sombrero á la Longueville.

SAN VICENTE FERRER Y EL PUEBLO VALENCIANO

Es para Valencia uno de los días mas distinguidos del año, mas notables, mas grandes, aquel en que el pueblo honra la memoria de su tan renombrado paisano y patrono San Vicente Ferrer.

Los hijos de la ciudad del Cid, creyentes siempre y con una imaginacion exaltada, que les hace llevar algunas veces la fé hasta la idolatría, adoran á San Vicente Ferrer con ciego delirio y en él miran á uno de sus intercesores para con Dios.

En las enfermedades, en las guerras, donde quiera que existe un peligro, los valencianos invócan siempre a San Vicente Ferrer, y al celebrar su fiesta, no el cinco de abril, sino, por añeja costumbre, al lúnes siguiente de la Pascua de Resurreccion, lo hacen con todo el aparato, la ostentacion y el lujo que son consiguientes, dado el entusiasmo que por San Vicente experimentan los hijos de aquel hermoso pais.

Nació San Vicente en Valencia y en veintitres de Enero del año de 1350. Fué hijo de Cu Guillems Ferrer, Notario del Convento de Predicadores y perteneciente, como su esposa, á una elevada é ilustre familia de la Ciudad y vió aquel santo varon la luz primera en la casa que hoy lleva su nombre (*caseta de San Vicente*) y que está situada en la calle del Mar, ya junto al paseo de la Glorieta.

Despues de canonizado San Vicente, adquirió su casa natalicia el Convento de Predicadores, que la convirtió en Oratorio, como hoy se encuentra : pasó el año de 1498 a poder del gremio de boneteros el cual mandó formar la imagen del Santo, de un tronco de ciprés que creció, segun es fama, en el huerto del Convento de Santo Domingo a cuya órden perteneció el noble y justo varon de que nos ocupamos, y habiendo hecho exprofeso labrar un retablo, coloco en él la dicha imagen tal cual hoy la vemos todavía. En 14 de setiembre de 1573, adquirió esta casa la Ciudad, y determinaron los jurados, que desde entonces en adelante estuviese abierta al público y cuidase de ella un clérigo, al cual se le habilitó una habitacion en la misma casa del Santo, disponiendo ademas que todos los sabados se cantáse una salve y el día de la fiesta una misa, en la que se predicaria, como aun sigue haciéndose, un sermon dicho en lengua valenciana.

En virtud de una disposicion del Sagrado Concilio de Trento, los padrinos para el sacramento del bautismo no pueden hoy ser mas que dos, un varon y una hembra; mas no existiendo esta limitacion en la época del natalicio de San Vicente, ejercieron el padrinazgo en el bautizo del Santo, En Ramon de Oblites *Jurat en cap*, (primer Jurado) y caballero y En Guillems de Espigol y En Domingo Aragonés, Jurados ciudadanos. La madrina fué una parienta del recién nacido, llamada D^a Ramona En Cassós y de Vilaragut, señora de Rebollet y de la Villa y Lugares, acompañando a los padrinos gran número de Nobles, frailes y gente del pueblo.

Salieron de la casa natalicia todos reunidos y dirigieronse de la misma manera á San Estéban, parroquia en donde fué bautizado San Vicente. Administróle el agua del bautismo el cura de dicha parroquia, llamado En Perot de Pertusa, el cual decidió en las mismas puertas del templo el nombre que habia de llevar el recién nacido, a causa de una cuestion que por el camino parece que sostuvieron los padrinos, cada uno de los cuales manifestaba firme empeño de que se bautizase con su nombre respectivo al niño que acababa de nacer, viendo lo cual, zanjó la cuestion En Perot de Pertusa diciendo de esta manera : *Non s'en parle mes; Vicent sara el seu nom.*

Desde sus primeros años mostró San Vicente, un talento nada comun, notandose en su lenguaje una afluencia de voces tal y tan grande y tan maravillosa para su edad, que ya en el niño adivinábase al hombre que, mas tarde, iluminando un natural talento, con la esplendorosa luz de la ilustracion subyugaria pueblos enteros con el grande y envidiable don de la palabra.

Cumplido apenas un lustro, ya subido en un poyo en medio de la calle y teniendo por oyentes á otros niños como él, predicaba sermones imitando los que oia, cuando su madre lo llevaba á la

iglesia; siendo, segun Vidad asegura, notable lógico y filósofo consumado á la temprana edad de catorce años. Ello es lo cierto que no bien cumplidos los diez y siete, presentóle su padre al convento de Predicadores, dia de la Purificacion de Nuestra Señora, 2 de Febrero de 1367, en donde fué recibido por el R. P. Berenguer Gelasio, Prelado á la sazón de aquella Real Casa, al cual manifestó San Vicente sudeseo de pertenecer a la órden de Santo Domingo. Llamó el prelado á todos los religiosos al aula ta capitular, expúsoles el deseo del jóven Vicente Ferrer; y al ver aquellos reverendos padres que una tan poderosa inteligencia se les entraba en la órden, escusado es decir que accedieron á ello de buena voluntad y sobremanera contentos y satisfechos. Y así visitiósele á San Vicente el hábito de Santo Domingo, el dia de Santa Agueda, es decir, tres despues de su presentacion al convento.

En cunto el novicio hubo profesado, mandóle el Prelado que explicase lógica y filosofía á los religiosos de la órden, y con tal erudicion lo hizo, que á los pocos dias de desempeñar la cathedra, ya habiendo llevado la fama su nombre de uno en otro pueblo, eran mas de setenta los estudiantes que asistian diariamente a escuchar la elocuentísima palabra de aquel célebre orador.

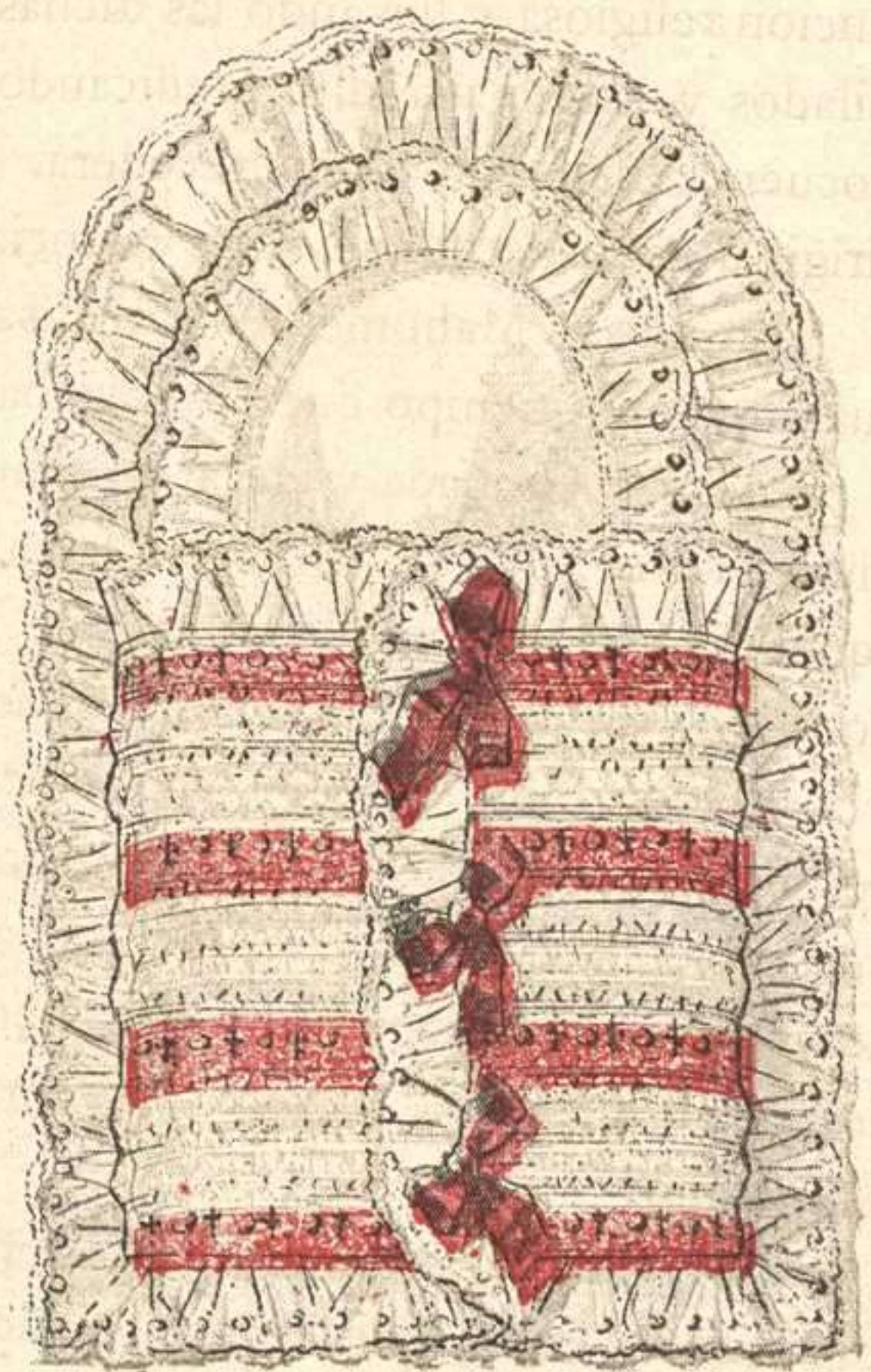
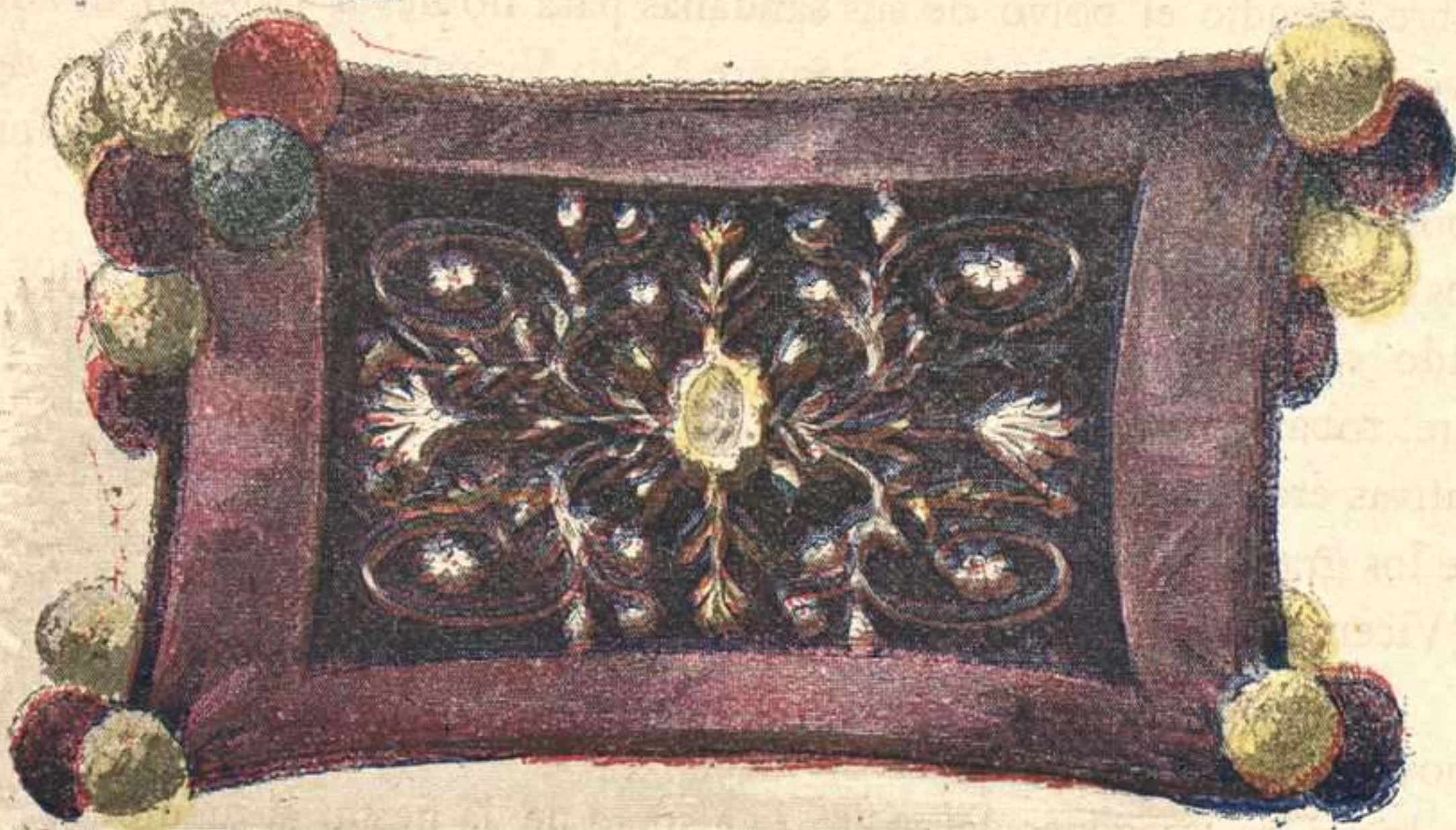
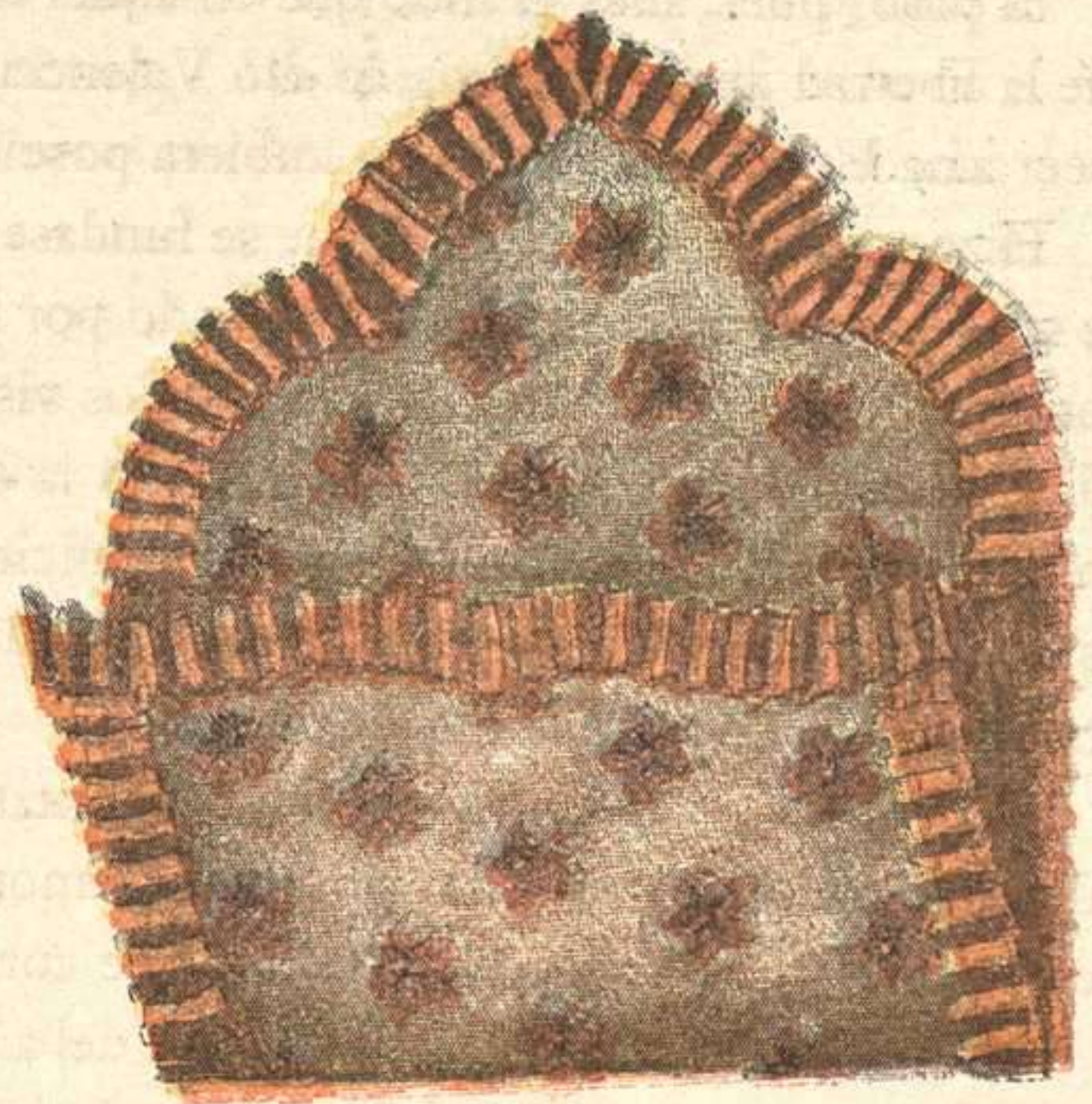
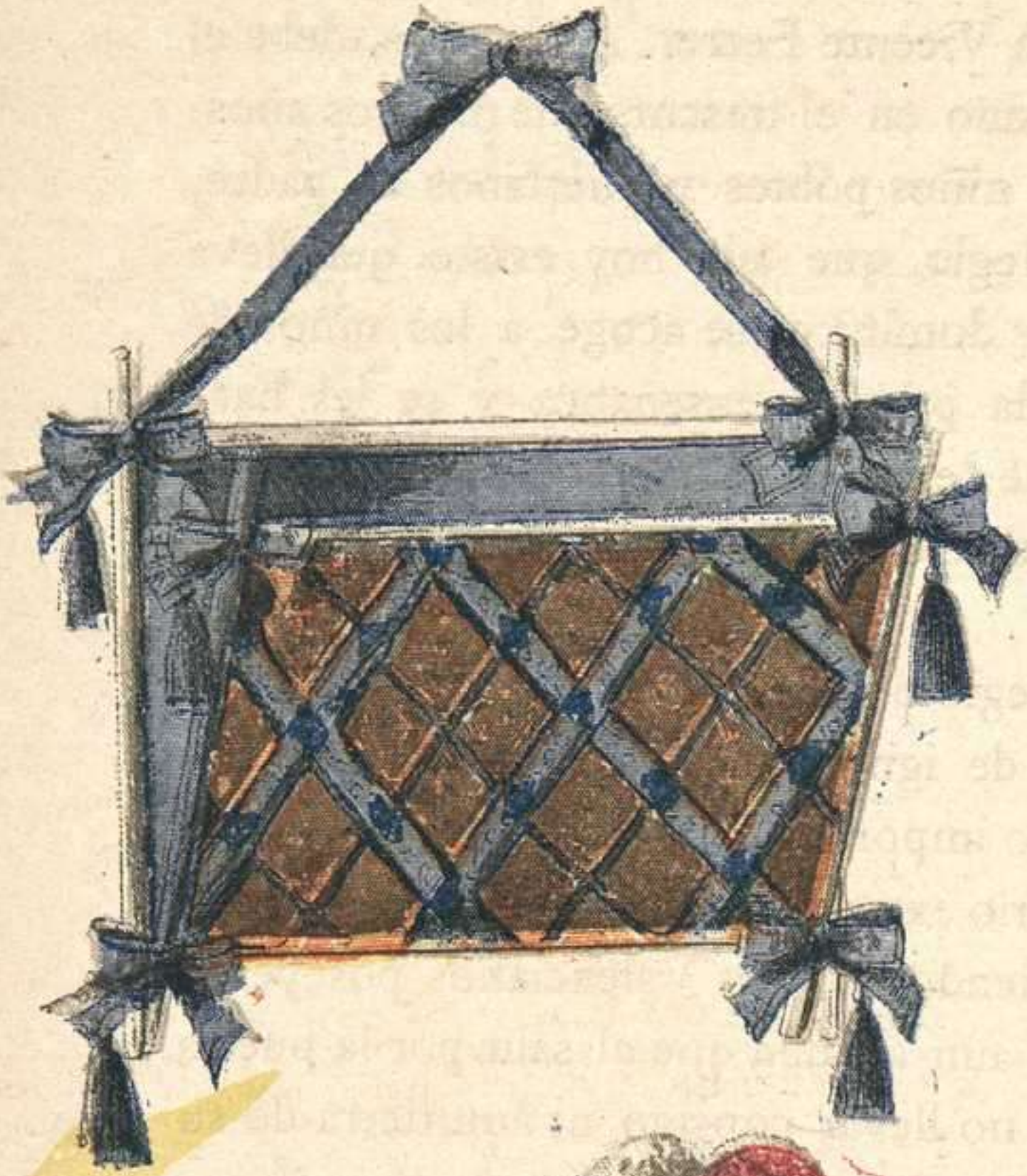
Y aunque para hoy, tratándose de una ciudad tan populosa como Valencia, setenta seria un número de estudiantes sobradamente escaso, no era sino muy crecido en la época aquella en que, sumidos en la mas completa ignorancia la mayor parte de los españoles, sin escuelas donde estudiar, ni voluntad de aprender, creían habeio hecho todo, si al fin lograban ceñirse un sayal ó un talabarte. San Vicente desempeñando una cátedra de teología en la cathedral de Valencia, explicando filosofía y física en el aula de su convento y predicando cada dia en el templo y desde las tribunas públicas, inculcó en el atrasado pueblo valenciano el noble deseo de estudiar y de saber.

Mas tarde, cumpliendo la mision de los religiosos de la órden á que pertenecia, salió San Vicente de su tierra nativa y fuese á Lérida primero, en donde explicó lógica por algun tiempo, pasó despues á Barcelona a explicar física en el convento de Santa Catalina martir, escribió entonces un erudito tratado de las suposiciones dialécticas, otro, en latin, titulado *Recopilacion del hombre interior y La Vida espiritual* libro que comentó en frances y con gran erudicion la célebre sor Juliana Morell, jóven catalana y monja dominica en un convento de Aviñon; pasó luego á Tolosa, en cuya Universidad dejó memoria su elocuente palabra, fué; al año siguiente a Paris, en donde adquirió el titulo de doctor; defendió despues en Roma la doctrina de Santo Tomas, y logrando por su talento una fama y un renombre universales, volvióse a Valencia haciéndole el pueblo un cariñoso recibimiento y aclamandole con el entusiasmo que merecia.

Era San Vicente, segun Vidad y Diago lo describen, de estatura mediana, de constitucion robustas de color blanco, con cabellos rubios y ojos negros, en los cuales se leia á la vez que el talento, la modestia, á la par que la energia, la dulzura. Y era su voz clara, sonora y potente, que resonaba siempre armoniosa, ya en la plaza pública ya en la cátedra ó bajo las bóvedas de piedra del sagrado templo.

Fué este distinguido y notable hombre modesto hasta lo sumo y enemigo de recibir mercedes de toda especie, y así en mas de una ocasion hubo de probarlo, pues siendo, como era, amigo particular y consejero del entonces Infante D. Martin, á la subida de éste al trono de Aragon, nomirósele obispo de Lérida, lo cual renunció San Vicente, como asimismo nada ménos que la mitra de Valencia, que entonce, no se concedia sino á hombres notables por su talento ó por su elevado linaje, y habiendo vacado por muerte de D. Juan de Aragon, hermano del Duque de Jandia, se ofreció a San Vicente como una gran merced; mas no fueron estos solos los honores que renunció el célebre dominico sino otro mas grande todavía. Ocupando el Solio pontificio Benedicto XIII, y queriendo retener en su córte a San Vicente, tanto por lo útiles que los consejos de este le éran, cuanto por lo que le convenia hacer escuchar al pueblo la elocuentísima palabra de aquel hombre, llegó hasta decirle en público consistorio que queria nombrarle Cardenal. Renunció San Vicente tal merced, con la llaneza propia de su caracter, diciendo que otros mejor que él podian desempeñar esos elevados cargos y que su sola mision en la tier era lara de predicar al pueblo y de enseñarle.

Poseia San Vicente inñinidad de idiomas, que hablaba con la misma perfeccion que su lengua nativa :



LABORES PARA SEÑORAS

118. Neceser para labor. — 119. Relojera, vaciabolillos. — 120. Aimohadon largo.
 121. — Cesta á sacco. — 122. Colchon portatil.

El paso, pues, mas grande que en aquel tiempo podia darse en el sendero de la inteligencia, que es el de la libertad de los pueblos, lo dió Valencia por iniciativa de San Vicente Ferrer. A él, pues, debe el poseer una Universidad, que no hubiera poseido de otra manera sino en el trascurso de muchos años.

Hizo tambien San Vicente que se fundase una escuela para los niños pobres y huérfanos de padre, que sin asilo ni amparo andaban vagando por la ciudad. En este colegio, que aun hoy existe, que lleva el nombre de San Vicente y cuyos asilados visten el hábito de fraile dominico, se acoge á los niños de ámbos sexos, desde la edad de siete años á la de catorce, se les da la primera enseñanza y se les hace aprender el oficio á que demuestran mas afición. Entre los niños que descuellan por su talento se escogen dos de ellos cada año y se les costea una carrera científica, artística ó literaria, segun la disposicion natural de los que han de estudiarla.

Hoy que tantas escuelas gratuitas y tantas aulas existen, el colegio de San Vicente Ferrer no tiene realmente una gran importancia; pero remontándose á la época de ignorancia y atraso en que San Vicente fundó aquella escuela es como se comprende lo grande y lo importante de su institucion.

Murió San Vicente á cinco de abril del año de 1410, en territorio extranjero, y aunque algunos creen que viendo su avanzada edad fuera á morir á tierra extraña no queriendo que los Valencianos poseyesen su cuerpo a causa de las muchas ingratitudes que de ellos recibió y aun añaden que al salir por la puerta que hoy lleva su nombre, sacudió el polvo de sus sandalias para no llevar consigo ni aun tierra de su patria, nada de ello es verdad. Valencia agradeció siempre á San Vicente los favores que de él recibio y nunca. San Vicente renegó de su patria, y si murió en tierra extraña es porque allá de improviso le sorprendió la muerte, no porque de intento fuere á esperarla á extranjero suelo.

Francia encierra los restos de aquel grand hombre, y no se culpe á los Valencianos de no poseer sus cenizas, pues cuando convencidos de que por la persuacion no podian arrancar á los Franceses el cuerpo de San Vicente, robarlo intentaron de Vannes, donde se encuentra y solo cuando se convencieron de que sus tentativas eran infructuosa es cuando hubieron de resignarse á no poseerlo. Pero no importa, el recuerdo de los grandes hombres no muere nunca y si Valencia no puede mostrar el extranjero el sepulcro de San Vicente, puede referirle la gloriosa vida, que todos los Valencianos guardan en la memoria.

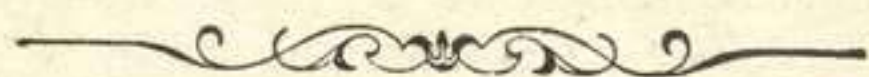
El pueblo honra hoy anualmente el recuerdo de aquel eminente varon, elevando altares en la via pública, en los que se colocan las imágenes del santo la víspera de la fiesta, al mediodia, despues de la funcion religiosa y llevando las dichas imágenes en procesion, se representan sobre los altares y por los asilados y así lo acreditó predicando en Francia, en Italia, en Grecia, y en Alemania, en donde su elocuencia dejó fama imperecedera. En Valencia dejába oír su palabra en latin ó en castellano si se dirigia á gentes eruditas, y en valenciano si era el pueblo quien le escuchaba.

En 1407, Mahomet Abembalisa, Rey moro de Granada, envió á San Vicente un embajador, el cual al propio tiempo que le enviaba un salvo-conducto, rogóle en nombre de su soberano que fuese á predicar á Granada y en la presencia de aquel. Aceptó San Vicente y ya en el vecino reino moro dijole el Rey, que si, como era fama, sabia predicar tan perfectamente en todas las lenguas, predicase aquel dia en la árabe y le hablase de Jesucristo, pues queria saber si, como se decia, tenia su palabra el don de llevar el convencimiento al ánimo de los que le escuchaban con escasa ó ninguna fé.

Predicó San Vicente, con efecto en lengua árabe, ante el Rey moro, hablóle de Jesucristo le describió su vida, su origen, su mision sobre la tierra, su doctrina, y fué tal la élocuencia de su palabra, que habiéndose retirado el rey, cabizbajo, á la terminacion del discurso de San Vicente, pasó la noche de aquel dia meditabundo y al siguiente, manifestó á sus consejeros desos de convertirse al cristianismo de lo cual hiécironle desistir los cortesanos, rogando á San Vicente que abandonase luego el territorio Granadino.

Recorrió entonees casi la Europa entera San Vicente Ferrer, predicando en uno y otro pueblo y logrando tal fama, que entusiasmados los Valencianos por la honra que les cabia en ser paisanos de un hombre tan eminente, preparáronle para su entrada en la tierra nativa un recibimiento digno de su fama.

Entró San Vicente en Valencia el día 23 de junio del año de 1410, entoldáronse las calles por donde habia de pasar aquel á quien se festejaba, salió la ciudad á recibirle, eleváronse tablados, para que la gente pudiese presenciar desde ellos el homenaje que todas las clases sociales le tributaban, y al poner el pié en la tierra que nacer le vió, aquel hombre, cuyo cuerpo vestido con el tosco y burdo sayal, contrastaba con la elevada y soberana inteligencia que le distinguia, el pueblo entero que en masa lo esperaba, ya en los balcones y ventanas de cada edificio, ya sobre los tablados, ya en enormes grupos en la via pública, destocó como por encanto la cabeza en señal de admiracion. Las aclamaciones de entusiasmo sucedieron á este acto respetuoso y San Vicente fué acompañado de sus paisanos que no cesaron de victorearle, hasta que llegado á su convento entró en él. Agradecido San Vicente al cariño que sus conciudadanos le demostraban, influyo de una manera poderosa para que se fundase en Valencia una Universidad, lo cual se hizo al año siguiente de su entrada en el pais natal, es decir, en 1411.



AL CÉFIRO

Ligero Favonio
 Que vas su olor fino
 Robando a las flores
 Haciéndoles mimos;
 Y luego en tus alas
 Lo llevas unido
 Del ave canora
 Al placido trino;
 Dó quieva llenando
 Tu aliento bendito
 De música el alma,
 De aroma el sentido;
 Que cruzas los valle;
 Con mudo sigilo,
 Y meces la palma
 Con tierno cariño;
 Que en el manso arroyo
 De gárrulo ruido
 Salvando tus alas
 Te bañas tranquilo;
 Y sabes secretos,
 Y escuchas suspiros
 Del arbol, del agua,
 Del pajarero herido,
 Di tú, que lo sabes,
 Di tú, cefirillo,
 Si alguno escuchaste
 Mas triste que el mio?

Eladia Bautista y Patier

TÚ Y YO

Yo soy languida violeta,
 Que llora buscando calma;
 Tu eres la palmera inquieta
 Que abrigo le presta a mi alma,

Yo soy amante arroyuelo
 Que murmurante suspira;
 Tu eres un astro del cielo
 Que en sus cristales se mira.

Yo soy incierta penumbra
 Que el horizonte ennegrece;
 Tu eres el sol que deslumbra
 Vivifica y enaltece.

Yo triste y penando vivo,
 Tu cruzas senda dorada;
 Tu eres el cóndor altivo,
 Y yo el ave abandonada.

JOSEFINA PEREZ.

(Mégico).

A MARIA

Azucena de los cielos,
 Blanca flor de Jericó,
 Lirio hermoso de los valles
 Dulce encanto del Señor.
 De Jacob mistica escala,
 Esperanza de Israel,
 Astro de placidos rayos,
 Divina zarza de Oreb.
 Iris de nuestra esperanza,
 Célica oliva de paz,
 Clara fuente del desierto,
 Dó brota la caridad.
 Suave nardo embalsamado
 Con la esencia del dolor,
 Virgen pura sin mancilla,
 Madre hermosa de mi Dios.
 Vuelve a mi, madre querida
 Esos ojos de piédad,
 Guiame a seguro puerto
 Luciente estrella del mar.

FILOMENA DATO.